

# ESPECTRO

El espectro de José Stalin abandonó recientemente su sepulcro de granito de la Plaza Roja de Moscú y escaló las almenadas murallas del Kremlin portador de un aterrador mensaje destinado a todos los comunistas del mundo. Cual el padre de Hamlet, el antiguo dictador reveló haber sido condenado a vagar por la atmósfera hasta que todos los crímenes cometidos durante su vida fuesen purgados. El hombre que viene a furbar la paz sepulcral del difunto es Nikita Kruscheff, no el príncipe Hamlet.



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
 Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

N.º 570 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
 Toulouse 1.º Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
 TOULOUSE (Haute-Garonne)  
 Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

# SENTENCIA

«En tiempos pasados -- acaba de sentenciar Kruscheff ante el XX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. -- Stalin fué el infatigable y auténtico servidor del partido, y en la década que siguió a la muerte de Lenin su líder indispensable. Pero en los últimos 19 años de su vida produjo enorme daño al partido, a la Unión y al pueblo soviético.» Ante el XVIII Congreso del mismo partido, el mismo Kruscheff había gritado: «¡Viva el genio cumbre de la Humanidad, nuestro amado camarada Stalin!»

# CAMINOS TRILLADOS

En un extenso artículo que Pedro Gringolts ha publicado en el «Excelsior», de México, y que nos reproduce la O.P.E., entre las minuciosas consideraciones sobre el viejo pleito separatista y centralista español se refiere el autor a un titulado Movimiento Confederal Pro Comunidad Ibérica de Naciones que auspiciaba el Consejo Nacional Catalán. Entre lo más sustancioso de ese artículo figura lo siguiente:

«Como el nombre lo dice, este movimiento propugna para la Península un régimen de confederación de nacionalidades. La base y condición del mismo es el reconocimiento y ejercicio de la autonomía y propia determinación de las llamadas «regiones». Pero éstas, una vez alcanzado este estatuto de soberanía, se unen bajo un pacto que, a la vez que da cohesión peninsular, preserva las libertades internas de los pactantes. Se rechaza así, a un mismo tiempo, tanto el centralismo absolutista como el separatismo y la desintegración del organismo ibérico.»

Seguidamente se especifica este propósito en sus consideraciones políticas:

«El Movimiento Confederal considera que el sistema federal ha sido rebasado como solución de este caso. Se trata de las Españas más que de una España. Nacionalidades de rasgos indelebles: Euzkadi, Cataluña, Castilla, Galicia. Mencionándose también en el manifiesto, Andalucía, las Baleares, las Canarias. «España — afirma, en brillante frase, Ortega y Gasset (Eduardo) — es la última colonia del mismo régimen de opresión que tiranizó a América». Y el lema es: «Que cada comarca rijá sus destinos dentro de una «alianza» de libertades nacionales.»

Para los que hemos tenido ocasión de asistir al amago de régimen autonómico español no puede tener lo expuesto categoría de proyecto inédito. Lo tuvo apenas al orquestarse en 1931, especialmente en Cataluña, la marcha fúnebre del Estatuto. Ya en aquella época tuvimos que salir a la luz, desde nuestros cuarteles y periódicos, contra el sofisma de una autonomía regional o parcelaria que tomaba el camino de arriba abajo, detenida ella misma a medio camino. Ya entonces tuvimos que proclamar a todos los vientos que no era posible confundir la autonomía auténtica, profunda, vertical, horizontal y de sesgo de un pueblo, con cualquier autonomía de gobierno. Evidentemente, toda autonomía de gobierno es una autonomía feudal. Poco se diferencia de la concedida antaño por los antiguos reyes a sus más distinguidos guerreros y cortesanos.

Los hechos tuvieron que darnos la razón. La Generalidad de Cataluña se reveló como un Estado dentro de otro Estado. Y dentro del Estado autonómico de Cataluña tuvieron que reproducirse los mismos vicios caros al Estado paterno: la burocracia, la empleomanía, el centralismo, el absolutismo, el caciquismo político, el patrimonialismo de vía estrecha, en suma, la intemperancia y el furor represivo. El mandarinato Dencás-Badia es de funesta memoria.

Imaginémonos, pues, una España dividida en diez o quince Estados del corte que dejamos apuntado. Para este viaje no necesita nuestro pueblo alforjas.

Podrá alegarse que la proyectada estructura par nacionalidades revela solamente el aspecto de sus relaciones de cohesión exterior como medida de garantía contra el separatismo y el absolutismo, pero sin desdoro para el campo abierto que hay que suponer acreditada a comunidades, corporaciones, familias e individuos en el seno de la nacionalidad autonómica. Pues bien, lo contrario a todo esto es lo expresado en la frase que reza: «el sistema federal ha sido rebasado».

De la misma manera que el socialismo será socialista o no será socialismo, podemos afirmar que la autonomía será federalista o no será autonomía. Del mismo modo que un partido socialista no puede ser tal cosa sin una acción consecuente con los principios socialistas, a saber: nacionalismo, consecuencia internacionalista (antirracismo), consecuencia universalista (no colaboracionista), consecuencia política (no apuntalamiento del Estado), consecuencia económica (antimilitarista), consecuencia social (antimperialista), etc., etc. — todo esto imperativo al comunismo estatal, nomía de un Estado, grande o chico, puede ser autonomía si ella no alcanza a las comunidades, corporaciones, familias e individuos de la llamada región autonómica. Y el federalismo es precisamente esto, no lo de más allá.

A este respecto ya sabemos a qué rebanados. El sistema federal ha sido claro lenguaje. Los innovadores proponen un sistema de «taifas» o gobiernos autónomos, no un sistema de pueblos libres. Libre el gobierno, no el Ministerio de Cultura 2009

libertad ha terminado. Los ciudadanos tan curiosamente emancipados gozarán del privilegio de verse matraqueados por la policía «indígena», no por la guardia civil, o tal vez por ambos «institutos», como en los buenos días de Dencás-Badia; gozarán del privilegio de verse explotados según leyes autóctonas, emanadas de una legislación autóctona, copia corregida y aumentada de la legislación centralista; gozarán del privilegio de ver encomendados sus derechos a parlamentarios y legisladores que hablarán su misma lengua, pero tan venales y corrompidos como los diputados y leyegues «castellanos» o «maquetos».

No hay más que una libertad y una autonomía auténtica: la del individuo

en la familia, la de la familia en el municipio libre — no recaudante de impuestos ni caja de reclutas —, la del municipio libremente federado con otros municipios libres, la descentralización de abajo arriba mediante pactos libremente consentidos, la autonomía en la región, en la comarca, en el municipio, en el grupo, en la familia y en el individuo. Y muy principalmente la socialización de los medios de producción, la socialización de la distribución y el consumo; en una palabra: la supresión radical de la explotación y la autoridad del hombre sobre el hombre.

Esto es el federalismo y esto es la autonomía. La autonomía será federalista o no será autonomía.



Arriba: El flamante ministro-secretario de Falange en trance de discursante. Eróguese el parecido del conjunto con una orquesta de jazz.  
 Abajo: El ministro Girón presidiendo un entierro, con cara de circunstancias y uniforme de Juan Simón. ¿Por quién doblan las campanas?

# A PROPOSITO DEL AÑO IGNACIANO

Ignacio de Loyola fué astuto, dinámico, disciplinado y ambicioso, cualidades de los capitanes y reyes. Pero en vez de un creador de imperios Ignacio se convirtió en gran santo; en vez de un ejército creó y comandó la Compañía de Jesús: el jesuitismo.

Esta semana, a 344 años justos después de haber sido canonizado, más de doscientos mil graduados de las altas escuelas, colegios y universidades dirigidas por los jesuitas (69, con un total de 122.148 enrolados) se concentraron en unas 150 villas y ciudades de los Estados Unidos para celebrar misas especiales y ayunar en honor de San Ignacio de Loyola. Para los católicos romanos de los EE. UU. fué la cúspide del año ignaciano: el 400 aniversario de la muerte de Loyola. Desde el último 31 de julio, en las iglesias, capillas y estaciones misioneras de todo el mundo, los católicos romanos han venido honrando la memoria de uno de los grandes creadores, innovadores y proselitistas de la historia cristiana.

Ignacio de Loyola nació el día anterior en que Colón descubrió la América, de una familia vasca de arruinada nobleza española. Siendo niño, fué paje de la Corte de Fernando e Isabel, atento a las intrigas y frivolidades de Palacio. Ardoroso de poder ser un famoso hidalgo guerrero, una intriga de la Corte frustró sus deseos a la edad de catorce años, e Ignacio se vio obligado a buscar la gloria por otros lugares.

Incorporóse al ejército del duque de Navarra, de lo que resultó a los 30 años con una pierna hecha añicos. La herida hizo, la historia de la Iglesia. Recobrado, leyó dos libros: «La vida de Cristo», de Ledolfo de Sajonia, y una colección sobre vidas de santos, que abrieron sus ojos hacia una nueva carrera. Ignacio regaló sus finas ropas a un mendigo, dejó su espada y daga en el altar de la virgen de Montserrat y retiróse por once meses en las cavernas de Manresa a ofrecer sus servicios a Dios como lo ofreciera al duque de Navarra. Maceró su cuerpo, volvió después a sus cabales y para plegar su voluntad a un autoimpuesto manual de armas mentales. Fuera de su retiro vieron los famosos «ejercicios espirituales», el curso de misticismo disciplinado que todo jesuita debe sobrellevar en forma concentrada ocho días al año, con postura, resuello, concentración y contemplación regulados. «Puedo encontrar a Dios en todo momento que desee», dijo Ignacio, y «cualquier hombre de buena voluntad puede hacer lo mis-

mo. Del mismo modo que el cuerpo puede ejercitarse andando y corriendo, la voluntad del hombre puede ser robustecida mediante ejercicios encaminados a la voluntad de Dios».

A los 83 años tomó su primera lección de latín con un grupo de muchachos colegiales. Seguidamente se dirigió a París, centro docente europeo



para asistir al colegio de Saint-Barbe. Allí trabó relación con seis de los más brillantes hombres, entre ellos Francisco Javier. Con esta pequeña banda constituyó Loyola la Compañía de Jesús, oficialmente constituida seis años después, en 1540, por el Papa Pablo III. Ignacio se ordenó sacerdote sólo tres años antes del reconocimiento papal. Finalmente se convirtió en «general», pues la Compañía de Jesús fué organizada como un cuerpo militar, siendo la disciplina su primer artículo de guerra.

En 1538 murió Loyola, pero la orden fundada por él, bajo la dirección de un nuevo general, Diego Lainez, se difundió por el mundo. Habiendo observado que en la India los cristianos habían sido despreciados a causa de sus contactos con los humildes, y que los bramanes constituían el grupo más influyente, el padre Roberto de Bobili se dirigió allí en 1605 vestido de bramán, haciéndose pasar por un príncipe romano que había aceptado el bramanismo y que llegaba a la India para iniciarse en su sabiduría. Su profundo conocimiento de los Vedas, del Apastambra-Sutras y el Puranas, su habilidad para componer palabras religiosas en sánscrito, su escrupulosa observancia de las leyes de la dieta hindú y demás costumbres sociales, allegaronle tal admiración y confianza que le fué posible introducir gradualmente la teología cristiana y obtener convertidos entre los bramanes. Al dejar el país, dejó sólo en Madura, unos 40.000 convertidos.

En Ormuz, en la frontera Indo-Persa, el padre Gaspar Barzaeus (en el siglo XVI) predicó a los mahometanos con sus propias escrituras, los jueves; a los judíos los sábados; a los bramanes, los domingos, y a los cristianos los restantes días. En China, el padre Matthew Ricci, un brillante astrónomo y matemático, envió al emperador un reloj. El emperador se sintió honrado, y poco después los jesuitas se convirtieron en matemáticos y astrónomos oficiales de China, así como en pintores, ingenieros, geógrafos y técnicos militares de la Corte China del siglo XVII. Marquette Joliet figuró entre los primeros hombres blancos que exploraron la América del Norte.

Su gran misión durante el siglo XVI y principios del XVII fué recorrer Europa como soldado de la Contra-Reforma romana. Por ejemplo, en la luterana Suecia, donde la reina polaca había convertido secretamente al rey Juan al catolicismo, un «teólogo protestante» llamado Lorez Nicolai, asombró a pro-

(Pasa a la página 2)

(Pasa a la página 2)

# LOS PROBLEMAS DE UN GRAN ESTADO

Cuando los hombres llegan a desasirse del embrollo de preocupaciones que voluntaria o involuntariamente les atisgan, consiguen encontrarse a sí mismos y contemplar el dramatismo social presente con objetividad, tienen, mal que les pese, que hacer concesiones a principios fundamentales caros a la ideología anarquista. El adjunto trabajo, presentado entre muchos en un congreso de intelectuales celebrado en Milán, es un ejemplo de que cuando sinceramente se quieren averiguar los orígenes de la perniciosa situación económica, social y política es inevitable tropezar con la piedra monolítica del Estado. El valor de este trabajo resalta precisamente del hecho de que su autor milita en un campo ideológico ajeno al movimiento anarquista.

El poder del Estado, medido por los aspectos que abarca, por el grado de su autoridad en estos aspectos, por las cantidades que puede recoger de impuestos para la guerra, y por la lealtad efectiva que suscita, no ha cesado de aumentar desde hace ocho o nueve siglos.

Durante el período mercantil, al igual que hoy, durante el período posterior al «dejad hacer», la protección y la reglamentación del comercio y de la industria, así como las nuevas funciones asumidas, han tenido su participación en la extensión de este poder.

Desde hace más de tres cuartos de siglo, las funciones del gobierno no hacen más que aumentar en las órbitas de la educación, del bien público y de la seguridad social. Pero durante cerca de un milenio de crecimiento continuo del poder, el principal demiurgo ha sido, y es todavía, el desarrollo del alcance, de la extensión y de la técnica de la guerra.

Si nos remontamos al principio de este milenio, veremos pequeños ejércitos inestables, organizados para una campaña o quizás para un período de cuarenta días, pagados con los recursos privados del rey, que no era más que el primero entre sus pares. Si tenía necesidad de aumentar sus tropas reales, debía obtener el apoyo de los pares y de sus séquitos armados, apoyo que era necesario negociar a fuerza de concesiones, y que podía ser retirado fácilmente.

La guerra carecía entonces de envergadura, porque el poder mismo le faltaba. No podía ni imponer contribuciones, ni movilizar a los hombres. De hecho, el sistema parlamentario representativo, ha nacido ante todo de esta necesidad de obtener el consentimiento de los Estados, y más tarde de las ciudades, para las levadas de hombres y de dinero, reclutamientos e impuestos cuyo objeto, importancia y destino debían ser consentidos y aprobados, y renovados cuando aquél era renovado o prorrogado.

Lentamente, en el transcurso de los siglos, los monarcas centralizaron sus dominios, extendieron sus poderes y los hicieron más permanentes, otorgando cartas de libertades a las ciudades, a cambio de su apoyo contra las libertades, los privilegios y el poder descen-

tralizado de la aristocracia. Por esto, algunos sostienen, con Tocqueville y Jouvencel, que la libertad es en sí aristocrática por sus orígenes y los mantenedores del apoyo recibido, y que los países carentes de una aristocracia truen-

por Bertram D. WOLFE

te jamás han conseguido contener al poder soberano y centralizador, ni crear una estructura y una tradición de libertad más seguras. Estos aseguran que la libertad inglesa se extendió al pueblo por medio de la «muelación desde arriba» y haciendo «su castillo» de la choza de cada uno.

Cuando el monarca hubo centralizado su reino para poder imponer contribuciones regulares, organizó un ejército regular o permanente. Pero, como lo hacen resaltar las censuras modernas de la democracia, mientras duró la monarquía jamás intentó el reclutamiento de hombres.

Fué necesaria la gran Revolución francesa, que derribó a la monarquía, para terminar la tarea de centralizar a Francia, haciéndola uniforme, descartando todos los intereses privados, todos los privilegios y libertades de los Estados, todas las jurisdicciones y señorías locales, todos los órganos y organizaciones que no fueran el Estado, todas las autoridades sociales, todos los derechos de la Iglesia, todas las barreras de las cartas, estatutos, autonomías o privilegios celosamente guardados, el conjunto complejo de formas medievales alimentadas orgánicamente y conles sagradas por el tiempo, en favor del Estado moderno burocrático, centralizado, unitario, investido de amplios poderes, unitario, investido de amplios poderes, durante su larga carrera de condescendencia, cuántas veces no denunció la autoridad deplorable de aquélla?

Manuel Devaldes, en «Les laideurs de la religion», ha seleccionado de la obra de Han Ryner lo esencial de su pensamiento antirreligioso. Yo no puedo, a mi vez, seleccionar esa selección para hacerlos apreciar tal o cual fragmento. De las «Prières» a la extracción de la «Tour des peuples», del «Le fils du silence» a «Les véritables entretiens de Socrate», o del «Cinquième Evangile», todo es digno de reproducción. En una conferencia titulada «Contre

ville y de Amiens, y el gobierno prusiano en Prusia después de los tratados de París y de Viena.

## I.—LA GUERRA ES LA SALUD DEL ESTADO

De guerra en guerra, esta institución creció. Al igual que una enfermedad contagiosa, se transmitió de Estado en Estado. En la actualidad se ha apoderado de toda Europa continental y reina en ella con el compañero natural, que siempre la precede o la sigue, su hermano gemelo, el sufragio universal... ambos ciegos y formidables directores y reguladores de la historia futura, poniendo el uno en manos de cada adulto una papeleta de votación, y cargando el otro con una mochila la espalda de cada adulto.

Ahora se puede ver cómo había crecido el monstruo. Al final de las guerras mundiales napoleónicas, todas las naciones de Europa, en su conjunto, tenían en armas un total de tres millones de hombres. Un siglo más tarde, sólo los muertos y heridos de la primera guerra mundial eran casi cinco veces más. Y la segunda guerra mundial, reconocida abiertamente como total, arrastró consigo la movilización íntegra de la mano de obra, de los hombres y de los recursos y la completa destrucción de todos los centros industriales y de la población, que po-



# ELISEO RECLUS Y HAN RYNER FRENTE AL DOGMA

Lo constataré conigo. Han Ryner, en algunos de sus escritos no se muestra tierno con la religión, y durante su larga carrera de condescendencia, cuántas veces no denunció la autoridad deplorable de aquélla? Manuel Devaldes, en «Les laideurs de la religion», ha seleccionado de la obra de Han Ryner lo esencial de su pensamiento antirreligioso. Yo no puedo, a mi vez, seleccionar esa selección para hacerlos apreciar tal o cual fragmento. De las «Prières» a la extracción de la «Tour des peuples», del «Le fils du silence» a «Les véritables entretiens de Socrate», o del «Cinquième Evangile», todo es digno de reproducción. En una conferencia titulada «Contre

terror y cambia los razonamientos por calabozos y suplicios. Si se dedica a turbar así nuestras almas y a hundir-

por HEM DAY

nos en el terror es porque carece de la sonrisa de la verdad y de las seducciones de la belleza. No satisface ninguna de nuestras necesidades superiores y en el dominio de la ciencia nada penetra ni promete nada; haciéndolo como que lo promete todo incurrir en una doble bancarrota a pesar de sus pillajes al platonismo y al aristotelismo; carece de aquello que regocija a nuestras necesidades metafísicas, y su falta de belleza y de nobleza le convierten

# CRONICA

## EL TIRO POR LA CULATA

Ciertos espíritus mezquinos tienen una asombrosa habilidad para reducir a las justas proporciones de su mezquindad las causas más bellas y sublimes. Si se trata de la libertad, se las apañarán para darle a ésta un ataque de nervios. Si de la revolución, quedará definida como del amor libre... rentarán de él, si hombre, la degustación continua; si mujer, la exaltación de un feminismo desquiciado. Mujeres («débres» llamámbamos en España a nuestras feministas desquiciadas).

La democracia política, pasiva de tantas herejías, hizo lo propio con el liberalismo. En el siglo XVIII la clase detentadora del poder económico se enfrentaba con la clase detentadora del poder político. Propiamente hablando, el poder político quedaba reducido al soberano y a la nobleza. Esta, por ociosidad ingenua, iba perdiendo terreno en el extenso sentido de la palabra. Sus dominios iban reduciéndose. Confiados a administradores parasitarios, se limitaban los señores a exigir gabelas. De los artesanos, de las profesiones ricas, se echó la garra fiscal del Estado. La nobleza no podía ofrecerle otra cosa que amarillentos pergaminos. El clero, tan sordo en el dar como diligente en el pedir, mantenía su propio fisco.

En estas condiciones era fatal un levantamiento de la burguesía contra el Estado de la parasitaria nobleza. Natural también que las hostilidades se rompieran por la cuestión batallona del fisco. El ideal de un Estado propiamente burgués se disfrazaría con las más rimbombantes palabras, toda vez que para la monarquía feudal y a la nobleza era indispensable el concurso de la catapulta popular. Por necesidad, la burguesía tuvo que ser demagógica.

Las tres grandes revoluciones (siglos XVII-XVIII): la inglesa, la francesa y la norteamericana, tuvieron que ser antifiscales por necesidad. Contra el fisco levantáronse los seguidores de los tribunos franceses, de Cronwell y Washington. Del liberalismo clásico no retuvieron más que la libertad de comercio, la libertad de explotación, la lucha contra el impuesto. «Laissez-faire», «Laissez-faire». La naciente burguesía industrial repudiaba toda traba, todo dirigismo, todo control en los negocios.

Y sin embargo, el liberalismo no era esto. Uno de sus más altos representantes lo había definido así: «La mayor suma posible de felicidad para el mayor número posible de miembros de la sociedad». El mismo Jeremías Bentham concebía la comunidad como «una corporación moral que se compone de individuos considerados como si fuesen sus miembros.» «El interés de la comunidad — añadía —, no puede significar otra cosa que el interés de los individuos que se han reunido en comunidad.»

Para Prieztley las atribuciones del gobierno quedaban reducidas a esto: «Sólo la utilidad y la dicha de los miembros particulares de la comunidad es la medida según la cual ha de valorarse toda acción que tenga referencia al Estado». Richard Price distingue entre leyes y acuerdo general. «Si las leyes son convenidas por un hombre, o por una asociación de hombres en el Estado, en lugar de ser los resultados de un acuerdo general, la condición de los hombres bajo tal gobierno no se diferencia en absoluto de la esclavitud.» Podríamos acumular las citas: «La sociedad es el resultado de nuestras necesidades; el gobierno, el resultado de nuestra corrupción.» (Thomas Paine). «El mejor gobierno es el que gobierna menos» (Jefferson). «El mejor gobierno es, en general, el que no gobierna» (Thoreau).

El capitalismo, evolución hipertrofica de la burguesía, se da cuenta actualmente de que el gobierno, el Estado, concebido como patente de corso por la nueva casta privilegiada, trabaja para sí y exige, interfiere, prohíbe, dirige y mueve todos y cada uno de los hilos de la hacienda, de la economía, del comercio, de los negocios, la vida toda. Y de América, de Inglaterra, de Francia, de Europa, se levantan las voces más o menos roncas de una nueva aristocracia arruinada clamando contra el nuevo y terrible cáncer fiscal. Algunos de los voceadores repten estar prestos a perdonarnos la vida si les sacamos del pozo.

JOSE PEIRATS

## PASCUA DE RESURRECCION



en el gran sacrilegio que mata en el fondo de nuestros corazones el sentimiento religioso» (p. 6).  
 «Pero qué exaltación de la libertad y de la independencia! ¡Qué denuncia de los dogmas y los símbolos en ese volar patético en que Han Ryner se exalta hasta lo sublime!  
 «Todos los dogmas no son comprensibles por el solo símbolo de los apóstoles. Más de una vez la Iglesia ha sostenido con contrafuertes de bruma y de locura a su propia masa quebradiza. La última en la serie de sus fantasías es la infalibilidad del Papa, definida por el Concilio del Vaticano. ¿No nos indignamos al ver a Luis XIV suprimir políticamente a todos los franc-

(Pasa a la página 2)

# América, HOY

## BRASIL

**N**O se concibe el cultivo del azúcar sin el impacto del negro. Portugal empezó la importación del negro junto con las primeras cañas traídas de Madeira. El Brasil fue el país que más esclavos absorbió, y aunque la ausencia de documentos no permite presentar cifras exactas, la cantidad de africanos desembarcados en el Brasil hasta 1850, año en que se prohibió el tráfico de esclavos — la abolición de la esclavitud tendría que esperar hasta 1888 — es de más de 5 millones para los moderados y alcanza a 13 millones para otras voces autorizadas. Los capitales necesarios para el cultivo agrícola-industrial de la caña de azúcar eran, con un gran porcentaje, de judíos cristianizados. Los cristianos Nuevos, como se les llamaba. Fue un judío cristianizado, Fernando de Noronha, el que consiguió la primera concesión, en 1503, para la extracción del palo-brasil. Desde el comienzo, pues, el israelita marca su paso en la historia económica del país a donde tenía que refugiarse, con iguales condiciones que los delincuentes, debido a las persecuciones religiosas de la península.

La época del azúcar puede estimarse de 1530 a 1694. Anteriormente a 1530 fue la del palo-brasil y, posterior a 1694, año de los descubrimientos auríferos, hasta 1750, fue la «edad de oro» brasileña.

El palo-brasil desapareció completamente de la economía brasileña y el oro pasó por un proceso vegetativo de extracción. El azúcar, en cambio, continúa a través de los tiempos aportando un valioso y continuo presente a la economía del Brasil.

La construcción de un ingenio de azúcar no estaba al alcance de todos. En 1600, para la fundación de un ingenio se precisaban 10.000 cruzados, casi una fortuna si se tiene en cuenta que Mem de Sá, gobernador general del Brasil en aquella época, sólo percibía por año 30 cruzados. El propio negro costaba cerca de 30 cruzados, lo que demuestra lo lucrativo que era el tráfico negro y las fortunas que a expensas de tanto crimen acumularon los traficantes de esclavos.

En la zona nordeste del actual Brasil, con centro de irradiación en Bahía, es donde se desarrolló la cultura del azúcar que convirtió aquella parte en la más rica del país y en la capital política del mismo.

En 1576 contaba Bahía con 18 ingenios de azúcar, siete años más tarde ya eran 36. En 1618 tres capitánías daban salida a 500.000 arrobas de azúcar, producción calculada de 160 ingenios.

El fazendeiro fue el que pasó a asumir las atribuciones del Capitán donatario. Rodeado de domésticos y lujos hasta el empacho, explotando su propiedad con la mano de obra negra adquirida mientras se balanceaba en la hamaca pensando en la mulata de turno que iba a satisfacer sus apetitos sexuales, avivados por el calor tropical; dueño de vidas y verdaderos señores feudales, el fazendeiro, dió origen a una casta de nueva aristocracia que se distinguía por un lujo exagerado y fuera de estética sobre todo en un clima tropical que reclamaba poca ropa y fardaje mínimo. La mujer y las hijas del fazendeiro iban a Bahía a deslumbrar con sus vestidos extravagantes, sus peinados europeos, todas cargadas de alhajas y pedrería.

Al lado de la Casa Grande, donde se desarrollaba la vida opulenta del señor, estaba la senzala, nombre africano que emigró con los esclavos, y que designa el tugurio inmenso en el que vivían en promiscuidad los infelices negros.

Cada Casa Grande tenía su capilla y su cura de uso exclusivo. La iglesia quiso poseer la tierra de la tierra brasileña pero salió vencida por la Casa Grande. El señor de la Casa Grande pasó a ser el verdadero dominador y el cura de la fazenda un empleado encargado de mediatizar al pobre negro con los peligros del infierno y los castigos de Dios.

La misma miscibilidad mostrada por Ramalho y Caramuru para los indios, era mostrada por el portugués con la negra y, muy particularmente, con la mulata que pasó a ser plato cotizado de todo fazendeiro.

«Branca para casar, negra para trabalhar e mulata para foder», decía el portugués.

Gilberto Freyre, sociólogo brasileño que ha estudiado mejor que nadie el impacto del negro en la nacionalidad brasileña y que, consecuentemente, profundizó la vida toda de este período de la historia del Brasil que abarca toda la «civilización del azúcar», ha dejado un monumento titulado

**AVISO**  
Para aquellos compañeros a quienes interese les hacemos saber que la Dirección de «Cultura Proletaria», de Nueva York, así como del Consejo Nacional de S.I.A. de Estados Unidos es: P. O. Box — I — Cooper Station New York, 3, N.Y. (U.S.A.).

MIS MAESTROS: MATEO CHAPA

**B**UENA ocasión se me presentaba con Mateo Chapa a los quince años. Tal vez podría viajar con él por unos montes apenas transitados. Se extendían desde los arribales de Lérica hasta el Cinca. En la actualidad se han convertido en tierras de regadío por el canal de Aragón y Cataluña.

Caminos vecinales entonces. Unas diez horas de galera entoldada hasta el Cinca. Territorio llano, sólo quebrado en pequeños trayectos. Al margen del camino, tronconillos y aliajes, pocos romeros y ningún árbol. Aridez, horizonte despejado, tierra de aspecto estepario, cielo claro.

El amo y gobernante de la galera era Mateo Chapa, arriero veterano de sólido aspecto, con ancha boina, pantalón también ancho y blusa ceñida debajo del ajustador, todo de color indefinido. Cuarenta años. Había transitado más de la mitad de su vida por carreteras nuevas y caminos viejos. Tenía entre el Cinca, el Alcanadre y el Ebro mercados lugareños para vender y comprar. Recibían con avidez los Monerros el aceite suspirado. Lalueza, Bespén, Lameja y Alcubierre daban vinos

esposos y cabeceros. Albalate fruta tanto otoñal como veraniega, aceite de huerta sin refinar y de monte que no necesitaba el menor refinamiento porque era claro, suave y sin acidez. Los pueblos ribereños daban asimismo buena provisión de judías, muy estimadas en seco, facilitadas por Mateo Chapa a cambio de trigo de fuerza con mucha proporción de gluten y una cebadilla monegrina de tierras poco frescas.

Cuando llegaba la siega compraba Mateo Chapa en la ciudad, siempre tripulando su galera, enseres y utensilios de urgencia: sogueta espartera de atar fajos, falcas, caldericos para cocer menestra en el monte, pucheros rojos brillantemente esmaltados, porrones de un cierto vidrio grueso llamado verde botella, sombreros anchos de paja parados a los mejicanos y unas abarcas de gruesa materia que más bien parecían destinadas a petrificar el pie que a resguardarlo de la tierra.

Encontré a Mateo Chapa en un arrabal ciudadano comprando sogueta espartera para los gavilleros.

«Después de las «generales de la ley», expresión que designa en el Alto Aragón y comarcas marginales el cumplimiento del deber de cortesía rusticana, abordé resueltamente al arriero con entera y confiada franqueza: —¿Cuándo vuelve al lugar? —Mañana con el alba. —¿Solo? —Solo. —¿No podría llevarme en la galera? —Con permiso de tu padre, de buena gana. —Pues venga a casa y cenará allí. —A las nueve iré esta noche. Ya estaré cumplido de cenar. No puedo ir antes. —Como quiera, pero venga. —No faltará. ¿Tanto interés tienes en ese viaje? —Cuestión de vida o muerte. —Siempre se exagera, mocé... —¿Usted conoce esos montes a palmo, yo no. Siempre los pasé en tren. En tren no se conocen montes ni huertas. Todo es igual. —¿Y te piensas que se puede parar en el camino? Saliendo al alba tenemos

# 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

## PRECAVIDA

**N**O se atreve uno a prever el éxito comercial que puede obtener el nuevo procedimiento de mirilla que ha empezado a ser vendido en la capital. No ha hecho todavía su aparición en los costumbres el uso doméstico del radar, pero el artículo en cuestión intenta competir con la televisión personal y de uso casero. De todas formas, el ventaja por el que se observaba al visitante o la cadena que se ponía para entreabrir la puerta está cayendo en desuso. La verdad es que los tiempos que corremos y en un país civilizado como Francia, van resultando ridículas esas precauciones para mantener la integridad del hogar familiar, especialmente ahora que se van haciendo tan raros los hogares familiares.

El nuevo aparato consiste en un juego de lentes como si fuese un pequeño telescopio que instalado en la puerta aumenta considerablemente el ángulo visual de quien se encuentra dentro de la casa. Prácticamente, según promete, los rellanos de la escalera dejan de tener rincones en los que pueda esconderse el malhechor acechando el momento en que la puerta se abra.

Uno conoce una casa cercana a los bulevares exteriores, en la que un enorme espejo ha sido instalado para desde dentro de la habitación del primer piso poder observar a quien llama a la puerta de la calle. El procedimiento, práctico en este caso determinado, no puede ser extendido a la inmensa mayoría de las casas de París por las especiales características de éstas, que afortunadamente para el lector, uno no se decide a describir.

Las señoras miedosas y los hombres desconfiados aplicarán ahora su ojo al cristal redondo del aparato con mayor tranquilidad de conciencia que cuando miraban por el agujero de la cerradura, con lo que les resultará más perdonable el vicio de la indiscreción.

Al fin y al cabo, ahora que está de moda la venta de casas por alojamientos, dejando el retrete y la escalera de propiedad común, es lógico que cada inquilino vea lo que sucede en los lugares de cuyo dominio partitivo goza.

Ha sido que llegue el día en que cada visitante deberá presentarse en cualquier domicilio con su «currículum vitae», debidamente avalado y provisto de un certificado de vacunación antifebril, bueno será que se vaya acostumbrando a lo que mire y lo remiren antes de decidirse a preguntarle cómo se llama y qué desea.

Francisco FRAK

# POSTAL & PARIS

## PRECAVIDA

**N**O se atreve uno a prever el éxito comercial que puede obtener el nuevo procedimiento de mirilla que ha empezado a ser vendido en la capital. No ha hecho todavía su aparición en los costumbres el uso doméstico del radar, pero el artículo en cuestión intenta competir con la televisión personal y de uso casero. De todas formas, el ventaja por el que se observaba al visitante o la cadena que se ponía para entreabrir la puerta está cayendo en desuso. La verdad es que los tiempos que corremos y en un país civilizado como Francia, van resultando ridículas esas precauciones para mantener la integridad del hogar familiar, especialmente ahora que se van haciendo tan raros los hogares familiares.

El nuevo aparato consiste en un juego de lentes como si fuese un pequeño telescopio que instalado en la puerta aumenta considerablemente el ángulo visual de quien se encuentra dentro de la casa. Prácticamente, según promete, los rellanos de la escalera dejan de tener rincones en los que pueda esconderse el malhechor acechando el momento en que la puerta se abra.

Uno conoce una casa cercana a los bulevares exteriores, en la que un enorme espejo ha sido instalado para desde dentro de la habitación del primer piso poder observar a quien llama a la puerta de la calle. El procedimiento, práctico en este caso determinado, no puede ser extendido a la inmensa mayoría de las casas de París por las especiales características de éstas, que afortunadamente para el lector, uno no se decide a describir.

Las señoras miedosas y los hombres desconfiados aplicarán ahora su ojo al cristal redondo del aparato con mayor tranquilidad de conciencia que cuando miraban por el agujero de la cerradura, con lo que les resultará más perdonable el vicio de la indiscreción.

Al fin y al cabo, ahora que está de moda la venta de casas por alojamientos, dejando el retrete y la escalera de propiedad común, es lógico que cada inquilino vea lo que sucede en los lugares de cuyo dominio partitivo goza.

Ha sido que llegue el día en que cada visitante deberá presentarse en cualquier domicilio con su «currículum vitae», debidamente avalado y provisto de un certificado de vacunación antifebril, bueno será que se vaya acostumbrando a lo que mire y lo remiren antes de decidirse a preguntarle cómo se llama y qué desea.

Francisco FRAK

# LA DOLORES

## por VICENTE ARTES

**N**O seáis suspicaces que no se trata de otra Dolores que la que vivió y murió en Catalunya. Fue una mujer honrada y pundonorosa que una copla la hirió en lo más hondo y otra jota la devolvió el honor limpio de toda mancha y a título póstumo.

La Dolores fué injustamente acusada, en la primera jota, de «hacer favores» porque además se trataba de una chica muy guapa. La cosa en sí no tiene nada de particular si las mujeres de Catalunya no se hubieran tomado la cosa tan a pecho. Nadie puede evitar que entre las flores blancas se deslizara una flor roja sin menoscabo de las primeras y hasta de la segunda, porque el honor de una mujer no puede ni debe residir en el punto neurálgico de «hacer favores». El honor de una mujer hay que equilibrarlo de la misma forma que se hace con el honor de un hombre, porque eso del honor es una cosa abstracta que se mide según los prejuicios adquiridos y como el poeta dijo: «según el color del cristal con que se mira».

En nuestra juventud conocimos a una Dolores que no se llamaba Dolores sino Amparito. Ya sabéis que por tierras valencianas abunda este nombre. Era una Amparito que como la Madelón a

todos quería igual y amparaba a quien se ponía a su alcance. Eso en aquel floreado y riante pueblo no tenía nada de particular porque como en todas partes cuando el fruto está en sazón se debe comer para evitar que se muestre y se atrofie. Nadie hablaba con acritud y reproche sobre el honor de aquella muchacha en sazón y ninguna otra Amparito se sentía aludida por los benevolos comentarios que entre favor y favor se hacían. Pero... hubo un pero que sí que empañó el honor de la guapa favorita. Veámoslo.

A raíz de un levantamiento popular, aquella ciudad mediterránea fué inundada de guardia civil y de otras gentes de armas tomar que se despacharon a su gusto. Entre los «beneméritos» represores se distinguieron dos civiles con galones de cabo, que manejaron el vergajo y demás instrumentos de tortura con todo el refinamiento de

los buenos especialistas del ramo. Cuando uno de ellos se sentaba en un establecimiento público, todas las personas honradas que había en el local se marchaban como tocadas por un resorte. Sin más cumplimiento y sin otras historias se quedaban solas porque hasta los camareros se negaron a servirlos. Uno de los dos—cuyo nombre recuerdo pero no cito para que no reñieguen de su apellido los muchos que como él se nombran—era por añadidura un petimetre vestido de guardia civil, galanteador y donjuanesco, y un día de esos que Cupido hace travesuras con su arco y sus flechas, una de ellas, dispareada por entre las piernas de la bella Amparito, atravesó el tricorno del maligno caporal. Finalmente, después de un idilio movido que fué armonizado por una copla valenciana, él se hizo popular en pocos días, aludido al honor de aquella moza, ensalzando ya en las aguas turbias de aquel antrópofago, se casaron, y el padre de la niña que vivía del cuento de «los favores», continuó su activa carrera de sinvergüenza al arrimo del arrastrasables y verdugo de la gente honrada y laboriosa de aquel pueblo.

Y es en esos hechos y otros parecidos donde puede residir el honor o el deshonra de una mujer, porque si aquella Amparito hubiera rehusado los favores a aquel perturbador de la sociedad, a pesar de todo, sería tan honrada como no importa que mujer que se reserve las favores para ser bendecidos por la santa madre Iglesia.

«Legamos», pues, a una conclusión relacionada con la popular jota de «La Dolores»: que para nosotros no merecen en nada las mujeres de Catalunya aun existiendo en la vida real una «Dolores», muy guapa y amiga de hacer favores, pero con la dignidad de saberlos hacer, sin descender a la condición de hembra de un sátiro, sea o no miembro del instituto tricornal.

La copla cantada en la obra del maestro Bretón levantó una polvareda inmovitada, y molestó también sin fundamento a las mujeres de Catalunya, que se sintieron aludidas y solidarias de la Dolores, que según la nueva jota que acabamos de oír murió mártir y atormentada por las injustas alusiones del referido canto. Nosotros también podríamos un ramo de flores en la tumba de aquella guapa mujer de Catalunya rindiendo un homenaje al propio tiempo a las hijas de las hijas de la Dolores que no merecen en nada a nuestros ojos y a nuestros sentimientos aun siendo así—como dice el coplista—«amiga de hacer favores».

Más motivo tenían las mujeres parisinas de molestarse con Rabelais por los conceptos vertidos en su desamparante obra «Pantagruel». Pero las parisinas se quedarán tan frescas como una rosa de mayo cuando escucharon la voz pantagruélica que decía: «Yo veo que el amor de las mujeres de este país es más barato que las piedras». Y en otro lugar, calibrando la resistencia de las murallas que defendían a París en aquella época, aconsejaba a la municipalidad de la gran villa que construyera otra según modelo imaginado por Panurgo—una especie de escudero de Pantagruel—que consistía en probar la resistencia sexual de las mujeres parisinas formando ellas mismas una barrera que sería totalmente inexpugnable.

(Pasa a la página 3)

# La interpretación del Estado

## (Viene de la página 4)

un número mayor de obreros pensionados que de obreros en actividad; 386 mil contra 381 mil cuando escribimos estas líneas. El sistema generalizado sería otra causa de bancarrota.

Renunciando a mayores demostraciones de carácter económico, demostraciones que podríamos multiplicar, nos detendremos especialmente en el aspecto moral de este último hecho; ma-

## (Viene de la página 4)

yor número de obreros pensionados que de obreros activos en una institución de trabajo (2). Si planteamos el problema a los obreros ferroviarios, a sus sindicatos y sus federaciones sindicales, lo hallarán perfectamente justo, y argumentarán—se pueden hallar argumentos para todo—a fin de justificarlo. En el fondo, aun sabiendo que no es justificable, lo harán, porque el egoísmo individual y corporativo domina sobre la consideración de los intereses sociales.

Esto nos lleva de la mano a la oposición de intereses que se va así creando entre los trabajadores del Estado, o pertenecientes a ramificaciones estatuadas de las actividades sociales, y trabajadores pertenecientes a empresas y ramas no estatuadas. Porque se produce un hecho nuevo: la explotación del Estado por parte de la población, por todos los individuos que, amoralmente obtienen favores de los poderes públicos o procuran obtenerlos. Y como el Estado no distribuye nada que no haya tomado a parte o al conjunto de la población, resulta que los que explotan al Estado procurando sacar de él lo más posible sin dar nada o dándole mucho menos en cambio, explotan en realidad, al cobrar la parte del presupuesto que les está destinada, a sus propios conciudadanos que no tienen iguales posibilidades o igual suerte. De modo que el Estado no es solamente la explotación de la sociedad por él y para él, sino de parte de la sociedad que no está incrustada en él a beneficio de la que hace con él causa común. El caso de los ferroviarios pensionados es ya aleccionante. Citemos otros.

## A propósito del año ignaciano

### (Viene de la página 1)

fesores y seminaristas por su docta exposición sobre Lutero. Nicolai empezó a proceder gradualmente como si atacara a Lutero y al protestantismo. En una tal disputa el mismo rey salió en defensa de Lutero y fué ignominiosamente vencido. El auditorio protestante nunca sospechó que el jesuita Nicolai y el rey Juan habían ensayado previamente aquel «espontáneo» debate. Pronto tuvo el padre Nicolai la satisfacción de contemplar un nuevo grupo de estudiantes suecos convertidos saliendo con rumbo al colegio jesuita de Roma.

Tales tácticas ganaron a la Compañía de Jesús más enemigos en los altos rangos que amigos. Se les reprochaba proceder «con todos los hombres con todos los procedimientos» y se les recriminaba el que «un buen fin justifica todos los medios para alcanzarlo». Actualmente, el diccionario Webster define la palabra «jesuitico» como sinónimo de «astuto», «artero», «equivoco», etc. Los jesuitas se han persistente y meticulosamente defensor de este cargo y dilucidado la poca pero decisiva diferencia entre el expediente sin principios y el pragmatismo con principios.

La orden sufrió reveses y represiones. En 1773, bajo presión política de los tribunales de España, Portugal, Nápoles y Francia, el Papa Clemente XIV suprimió la orden, y en los siguientes cuarenta años descendió en importancia de 23.000 a 600 miembros. Durante este tiempo, cuando muchos jesuitas buscaron la paz en los nuevos EE. UU., John Adams advirtió a Thomas Jefferson contra aquellos: «Si hay alguna sociedad humana que merece eterna condena en la tierra y en el infierno, ésta es la Compañía de Loyola. Sin embargo, nos hallamos obligados por nuestro sistema de tolerancia religiosa, a ofrecerles asilo.»

La excomunicación cesó en 1814, y desde entonces la Compañía de Jesús ha aumentado en volumen, en trabajo y en fama. Hay actualmente 7.751 jesuitas en los EE. UU. (el mayor contingente de ningún país), 123 parroquias jesuitas (incluyendo 16 misiones entre los indios americanos, y los jesuitas americanos editan 24 revistas nacionales, por ejemplo: «América», «Jesuit Missions» y «The Queen's Work».)

Uno de cada siete misioneros católico-romanos a través del mundo es jesuita. Trabajan en 71 misiones, 6.640 estaciones misioneras, 850 hospitales y 16 lazaretos. Aparte las misiones los jesuitas se dedican a la enseñanza y a los asilos. Existen 174 asilos jesuitas (32 en los EE. UU.) Se trata de la mayor orden actual de la Iglesia. En nuestros días hay más de 32.000 jesuitas; 16.521 sacerdotes, 10.741 seminaristas (estudiantes del curso del 13 año para el sacerdocio) y 5.637 legos que trabajan en 74 naciones. (Traducido de la revista neoyorkina «Time».)

## (2) Haremos observar que lo pagado por el personal representa un 10 por ciento de lo cobrado en forma de pensión. El 90 por ciento es pagado por la empresa (es decir, por los viajeros) y por el Estado (es decir, por la masa de contribuyentes).

GASTON LEVAL.

# ELISEO RECLUS Y HAN RYNER

## (Viene de la página 1)

ses y afirmar: «El Estado soy yo!»? ¿Qué diremos, pues, ante el italiano que pretende suprimir a todos los espíritus proclamando: «El pensamiento soy yo!»?

Al reeditar en los «Cahiers d'Action Rationaliste belge» esta conferencia, puse un exergo, en la cubierta, después del título de otra obra adjunta y que se titulaba «Clericalisme et liberte», la siguiente frase lapidaria de Han Ryner: «Todo lo que hay de mí de hombre y de humano rechaza el catolicismo.»

Hay todavía muy bellos pasajes, dignos de extraer, en la controversia con el abate Viollet, cuando se enfrentaron uno y otro bajo el lema: «¿Existe Dios? ¿Por o contra el sentimiento religioso?»

«¿Por o contra el sentimiento religioso?»

labras sin ningún sentido, representa en el mundo intelectual, lo más mezquino y miserable que yo conozco.»

«Si reconocemos los escritos de Eliseo Reclus lo que expresó aquel sobre Dios y las religiones, encontraremos el mismo acento subversivo contra esos instintos de dominación en que la Iglesia no ha cesado de ser dominada a través de la historia. En el tomo tercero de su correspondencia, encontramos, bajo la pluma de Eliseo Reclus, estas líneas en que hace alusión a los falsos hermanos que os desuelan vivos: «Psicológicamente es cierto que el mayor parte de los hombres se hacen una moral a ejemplo de sus intereses. De ordinario el sacerdote es de ello un remarcable ejemplo; prodiga caridades y consejos, derrama el óleo de la paz, y en nombre de un Dios de amor, se convierte en amor, pero su Dios es también el Dios «fuerte y celoso», y a su vez, puede, en nombre de su amor, abrigar todas las pasiones de violencia, de odio y de furor» (p. 88).

Sin duda Reclus no pretende abdicar de ningún modo su espíritu de rebelión ante parecidas pretensiones: «La intransigencia católica oponemos nosotros igual intransigencia, pero en tanto que hombres nutridos por la ciencia contemporánea, no en tanto que tarzanos».

«No ser sol, que se pone.»

«Un arriero iletrado y un jesuita seguidos por los suyos me daban en pocas palabras la síntesis más perfecta de la filosofía. Era un arriero que, a esa hora triunfal de la salida del sol, me decía: «¿Quién?»

«Un fraile que encarcelaron los frailes.»

«No ser sol, que se pone.»

«Un arriero iletrado y un jesuita seguidos por los suyos me daban en pocas palabras la síntesis más perfecta de la filosofía. Era un arriero que, a esa hora triunfal de la salida del sol, me decía: «¿Quién?»

«Un fraile que encarcelaron los frailes.»

«No ser sol, que se pone.»

«Pero el sol no se cree sol, Mateo Chapa.»

«¡Ah, no! El sol alumbró y no le preguntes a quién. Si se piensa que el sol, ya no es sol y se nubla, se apaga.»

«¿Quién?»

«Un fraile que encarcelaron los frailes.»

«No ser sol, que se pone.»

«Un arriero iletrado y un jesuita seguidos por los suyos me daban en pocas palabras la síntesis más perfecta de la filosofía. Era un arriero que, a esa hora triunfal de la salida del sol, me decía: «¿Quién?»

«Un fraile que encarcelaron los frailes.»

«No ser sol, que se pone.»

«Un arriero iletrado y un jesuita seguidos por los suyos me daban en pocas palabras la síntesis más perfecta de la filosofía. Era un arriero que, a esa hora triunfal de la salida del sol, me decía: «¿Quién?»

«Un fraile que encarcelaron los frailes.»

# Lo que dice y lo que oculta la prensa

que llegar lo más tarde a puestas de sol. Ya nos detiene la carga, que sólo deja andar apoqueado. ¿Qué te crees que hay por esos montes? No ves más que sasos, llanos careros y valles de mal abrigo.

—¿No hay ventas como en el Quijote? —Dos hay, pero en ruinas. Todos los viajes se hacen hoy en una jornada, de sol a sol. Ninguno hace noche en monte raso.

—¿Tampoco encontraremos cuadrilleos? —¿De qué cuadrilla? —De manta y trabuco, como Cuacra.

—¿Estás loco? Los bandoleros dejaron el monte años atrás. Hoy por hoy no están en despoblado y roban sin trabuco.

desde el respaldo lateral izquierdo para el interior. A este mismo lado del tiro, dos mulas poco mansas y castañeras de color, iba Mateo Chapa rienda en mano de la mula de varas, que se llamaba Regolvedera.

Sobre mi cabeza estaba el cenacho, especie de tripudo bolsón de esparto destinado a las provisiones.

Tras una hora corta de carretera entramos en el camino vecinal estepario, que ya no dejaríamos hasta finalizar el viaje.

Encaminadas las caballerías por la segura y experimentada mano de Mateo Chapa, subió éste a la galera. Empezamos a hablar. Amanecía.

—¿Qué os enseñan?

—¿Qué os enseñan?

—¿Qué os enseñan?

—¿Qué os enseñan?

# mirador juvenil

## CULTURA Y AVANCE SOCIAL

Los que propiciamos una honda transformación social de la sociedad, hemos estimado siempre esta pueda llevarse a cabo sin estridencias, imposiciones o contratiempos, es preciso impulsar previamente el desarrollo cultural de los pueblos. Se ha dicho en todos los tonos y se repite aún, que para que los hombres y los pueblos puedan ser libres, es preciso que se liberen previamente de la tutela de la ignorancia.

Principio es el antes significado sobre el que no podemos sino estar de completo acuerdo. Pero he aquí que, según observamos, este deseo, esta premisa fundamental lleva camino de cumplirse sin que por ello nos acerquemos más hacia esos ansiados anhelos de liberación humana. Los hombres, los pueblos, van liberándose de la tutela de la ignorancia sin que el avance y la transformación social que les permita ser libres, se opere al unísono, proporcional y correlativamente.

cultura es elemento indispensable para la liberación moral y material de los hombres y de los pueblos. Pero estimamos también que por sí sola es insuficiente; debe ir acompañada de una educación, de una formación ética y social adecuada. Y esto no ha sido hecho. He ahí la falla, la grande falla que determina que el avance social no marche de concierto con el

desarrollo cultural, de la misma forma que dicho avance tampoco sigue el ritmo — ni de lejos — del desarrollo de la técnica.

Estudiar, cultivarse, liberarse de la tutela de la ignorancia es una labor excelente. Pero para ser completa debe ir acompañada de una formación social, ética y moral, que determine a los hombres a comportarse de acuerdo a lo que son sus concep-

por J. BORRAZ

## La conferencia de José BORRAZ

El día 4 de marzo tuvo lugar en BURDEOS la anunciada conferencia a cargo del compañero José Borraz, el cual versó sobre el tema «Bases esenciales de liberación humana». El acto se celebró en el cine «Eldorado».

El compañero Barrios, que preside, presenta en breves palabras al orador. Inmediatamente, éste hace uso de la palabra manifestando su satisfacción de venir a participar en actos como el que se está celebrando, puesto que con ellos se da vitalidad a las organizaciones que los realizan. Acto seguido dirige a todos los asistentes unas palabras de saludo, caloroso y fraterno, en nombre de los organismos que representa.

esa tendencia corrosiva que consiste en criticar despiadadamente a todo y a todos, especialmente a quienes más de cerca se convive, sin base constructiva, nos ha llevado a esta situación. Los partidos y organizaciones del antifascismo español exiliado ofrecen un cuadro sinóptico de tal situación. Y lo más chocante del caso, es que en ese fraccionamiento infinitesimal que se observa, se oye la voz chillona de los que en su día fueron los más resueltos partidarios de la división, clamando ahora unidad y entendimiento a todo trapo, esa unidad y ese entendimiento que ellos mismos no cesan de romper y de imposibilitar con su inconcebible actitud, hecha de inconsciencia.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede andarse y se anda artemáticamente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena de decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su enajenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

No voy a tratar de fijar aquí—dice— un cuadro único en el que quede enmarcado lo que ha de ser bases de liberación humana. Pretenderlo sería trazar directrices únicas a lo que en sí es y ha de ser multiforme. Lo único que haré, pues, es intentar apuntar ciertos aspectos de los que pueden derivarse esas bases esenciales de liberación humana. Si lo consigo y, al mismo tiempo, logro despertar vuestro interés, bien sea en sentido favorable u opuesto a lo que pienso exponer, quedaré doblemente satisfecho.

Esta tendencia corrosiva que consiste en criticar despiadadamente a todo y a todos, especialmente a quienes más de cerca se convive, sin base constructiva, nos ha llevado a esta situación. Los partidos y organizaciones del antifascismo español exiliado ofrecen un cuadro sinóptico de tal situación. Y lo más chocante del caso, es que en ese fraccionamiento infinitesimal que se observa, se oye la voz chillona de los que en su día fueron los más resueltos partidarios de la división, clamando ahora unidad y entendimiento a todo trapo, esa unidad y ese entendimiento que ellos mismos no cesan de romper y de imposibilitar con su inconcebible actitud, hecha de inconsciencia.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede andarse y se anda artemáticamente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena de decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su enajenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

Si es preciso perfilar cuáles pueden ser las bases esenciales de liberación humana, es prueba evidente de que la humanidad se halla oprimida, encadenada. En efecto, así es, y lo más paradójico del caso es que, al mismo tiempo que nosotros, todos los sectores gobernantes ponen igualmente de manifiesto el mismo deseo de liberación. ¿Puede ser éste sincero? De ningún modo. ¿Por qué? Simplemente: porque si a estas alturas, los sectores gobernantes, tras haber pasado años, lustros y siglos disponiendo por entero de los destinos de la humanidad siguen proclamando a voz en grito que desean liberarla, es que el método hasta el presente seguido ha fracasado en toda la línea, o bien que manifiestan una cosa y en el fondo quieren otra. Porque si hasta ahora sólo han sido capaces de perpetuar la opresión y el encadenamiento, ¿cómo es posible que en buena lógica alguien pueda creer en la sincera de sus careadas promesas de liberación, cuando ni siquiera tienen la habilidad de declarar fracasados los procedimientos empleados hasta el presente? No, la humanidad no puede esperar su liberación de promesas ni de fuerzas exteriores, ya que, las fuerzas que en todo caso han de liberarla se encuentran en ella misma, en su propia condición de hombres, no de sectas ni de partidos. Quizás alguien crea del caso confundirnos a nosotros, libertarios, en la condena general que hacemos de los partidos y de las sectas. Y por sí acaso, aclaramos que nosotros no somos partido ni secta, y que la liberación humana no la fundamos en promesas, en lo que nosotros hayamos de hacer por los demás, sino en lo que cada cual haga por sí mismo. Además, no habiendo podido experimentar integralmente cuando el anarquismo propicia como solución a los problemas humanos, nadie puede decir que nuestras teorías han fracasado, que somos inconsecuentes y que no hayamos hecho, en sentido general, cuanto ha estado a nuestro alcance en vista de la liberación de la especie humana.

Y bien, sentadas las premisas que anteceden, para mejor descifrar cuáles pueden ser las bases de liberación, preciso será conocer cuáles son las causas de encadenamiento.

La humanidad se halla oprimida y encadenada, además de por las causas expuestas, por no haber sabido hallar en sí misma las vías de su liberación. Porque ha vivido siempre confiada en sempiternas y falsas promesas (las hechas por los partidos gobernantes) y porque de tanto confiar en todos, ha llegado a no confiar en nadie, a ver en su prójimo a su enemigo jurado. Esto en cuanto a las corrientes indiferentes que tanto abundan; pero hay las otras, las que aun creen en promesas, las que se adocenar y marchan al paso que les marcan, las que bailan al son que les tocan. Por esas dos vertientes distintas es por las que circula la humanidad, por las que converge a pesar de todo, y a pesar de ella, hacia un mismo resultado: fraguar y perpetuar su desgracia.

Desde largo tiempo hemos atribuido al Estado, al capital y a la Iglesia todas las culpas de nuestra deplorable situación; en consecuencia, el combate a dichas instituciones ha sido y es en todo momento una em-

Presencia de liberación. Pero, ¿es ello suficiente? A nuestro juicio no; y si se me pregunta por qué respondo que el hecho de que las posibilidades de liberación total de la humanidad no hayan aumentado en la misma proporción que ha decrecido la influencia y el crédito de dichas instituciones en la opinión pública, me indica claramente que hay causas más profundas y más apremiantes a combatir; porque observo y constato que es de nuestro propio ser, de nuestra compleja naturaleza de donde hay que expulsar, en primer término, todos los vestigios autoritarios, egoístas o de misticismo religioso que en él se hallan inculcados. Sin ese combate, sin esa victoria: previa sobre nosotros mismos todo lo otro ha de resultar ineficaz, provisional y efímero. Sin la aplicación de las premisas que se derivan de mi exposición no creo posible la liberación de la especie, por más que digan los reformadores y los charlatanes, que tanto abundan en el campo social, y lo que proclaman los revolucionarios de profesión. Hacia ellas corresponde ir al hombre, como tal, liberándose de todo prejuicio. Pero en la lucha por la consecución de esos objetivos, los anarquistas, el anarquismo y todas las organizaciones que de él se reclaman, tienen y tenemos un papel a cumplir de primer orden. Hemos de servir de cauce y de elemento impulsor a esa cruzada de liberación humana, porque sólo a nosotros nos corresponde entre todos los sectores hoy organizados. ¿Por qué? Porque las teorías anarquistas son las únicas que no están desacreditadas ni fracasadas, y porque el anarquismo no ofrece soluciones heréticas, preconcebidas e irreflexivas, sino que pone a disposición del hombre todos los materiales necesarios para que construya su gusto el edificio social, y lo deja en completa libertad para que lo rectifique y lo transforme en el sentido que estime más necesario. Por eso, nuestras organizaciones, sus militantes, pueden facilitar la tarea de liberación humana que venimos preconizando y que tan necesaria estimamos. Y esa obra hay que acometerla con el ánimo sereno, exento de miserias y con optimismo, especialmente de cara a la juventud, de esa juventud que tantas ansias de transformación siente, a pesar de lo que muchos creen. Si lo hacemos, es seguro que los resultados no se harán esperar y podremos tener la satisfacción íntima de haber cumplido un alto deber social y humano.

Tras unas palabras del compañero que preside poniendo de relieve la importancia de la conferencia, se cierra este acto de gran enseñanza social.

Terminó el festival con «La Boda», concurrencia por todos los «artistas»; también este último número lo representaron muy bien todos y todas, tanto por lo humorístico como por lo gracioso del cuadro, el que fué cerrado por la compañera Berta en la «Gitana», papel que dicha compañera representa muy bien.

Estamos en disposición de servir, entre otros, los siguientes títulos:

Obras en francés:

Han Ryner: «Les voyages de Psychodore», 250 fr.; «La vie éternelle», 180; «L'aventurier d'amour», 200; «L'amour pur», 200; «Chère pucelle de France», 180; «La tour des peuples», 350.

Esta tendencia corrosiva que consiste en criticar despiadadamente a todo y a todos, especialmente a quienes más de cerca se convive, sin base constructiva, nos ha llevado a esta situación. Los partidos y organizaciones del antifascismo español exiliado ofrecen un cuadro sinóptico de tal situación. Y lo más chocante del caso, es que en ese fraccionamiento infinitesimal que se observa, se oye la voz chillona de los que en su día fueron los más resueltos partidarios de la división, clamando ahora unidad y entendimiento a todo trapo, esa unidad y ese entendimiento que ellos mismos no cesan de romper y de imposibilitar con su inconcebible actitud, hecha de inconsciencia.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede andarse y se anda artemáticamente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena de decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su enajenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

Krishnamurti: «La première et dernière liberté», 870 fr.

Etefan Zweig: «Vingt-quatre heures de la vie d'une femme», 150 fr.

Jeanne Humbert: «Sebastien Paure», 200 fr.

Jean Marestan: «L'Education sexuelle», 300 fr.; «Nora, ou la cité interdite», 225; «L'Impudicité religieuse», 225 fr.

Manuel Devaldés: «Contes d'un rebelle», 80 fr.

Jean Cocteau: «Les parents terribles» (teatro), 150 fr.

Léo Campion: «A toutes fins utiles», 175 fr.

Georges Erassens: «La mauvaise réputation», 495 fr.

En español:

Juan Ramón Jiménez: «Platero y yo» (encuadernado), 390 fr.; «Antología para niños y adolescentes», 250 fr.

Vargas Vila: «Ibis», 300 fr.; «Flor de fango», 300 fr.

S. Ramón y Cajal: «Cuentos de vacaciones», 270 fr.

Armando Palacio Valdés: «La hermana San Sulpicio», 270 fr.; «Riviera», 270; «Marta y María», 270; «Los majos de Cádiz», 200 fr.

P. Kropotkin: «El apoyo mutuo», 200 francos.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede andarse y se anda artemáticamente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena de decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su enajenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

Señala esto una contradicción, una negación del principio, según el cual, el avance social ha de ir precedido del desarrollo cultural? No, a nuestro juicio no se trata de una negación: Seguimos estimando que la

esta tendencia corrosiva que consiste en criticar despiadadamente a todo y a todos, especialmente a quienes más de cerca se convive, sin base constructiva, nos ha llevado a esta situación. Los partidos y organizaciones del antifascismo español exiliado ofrecen un cuadro sinóptico de tal situación. Y lo más chocante del caso, es que en ese fraccionamiento infinitesimal que se observa, se oye la voz chillona de los que en su día fueron los más resueltos partidarios de la división, clamando ahora unidad y entendimiento a todo trapo, esa unidad y ese entendimiento que ellos mismos no cesan de romper y de imposibilitar con su inconcebible actitud, hecha de inconsciencia.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede andarse y se anda artemáticamente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena de decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su enajenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

Redacción

Frecuentemente recibimos notas de la F.F.L.L. para su publicación en el «con tan sensible retraso que la fecha a que se refieren ha sido completamente rebasada. Contra nuestra ansiosa voluntad no tenemos más remedio que abstenernos de publicarlas. Recordamos una vez más a los Comités organizados que cualquier anuncio por lo menos con diez días de anticipación a la fecha de aparición del periódico.

Advertimos también que con motivo de las festividades de Pascua, por pronto número será confeccionado con cinco días de antelación, por lo que no nos será posible dar cabida a las notas de todo orden que estén en nuestro poder en el plazo breve de tiempo que habremos de disponer.

«Esta Oficina es habilitada para facilitar a los refugiados españoles los documentos que les son necesarios y autentifica las piezas y documentos que le son presentados. Los certificados y documentos que facilita tienen el valor de piezas originales auténticas. Eventualmente percibe los derechos de cancellería correspondientes.

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«La disposición oficial de fecha 24 de febrero de 1956 ha definido las modalidades de la aplicación de la Convención de Ginebra, de 28 de julio de 1951, referente al Estatuto de Refugiados, que es confiada a la Oficina de Refugiados y Apatridas, regida bajo la autoridad del jefe del Gabinete diplomático.

«Intúl decir que todo aquel que recurra a un Consulado franquista perderá automáticamente la calidad de refugiado y dejará de ser atendido por dicha oficina.

El orador se refiere seguidamente al estado de descomposición, de difuminación atómica en que se encuentra el hombre, al tiempo que los partidos y organizaciones a los que pertenece. La desconfianza mutua y

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Intúl decir que todo aquel que recurra a un Consulado franquista perderá automáticamente la calidad de refugiado y dejará de ser atendido por dicha oficina.

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

«Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos y en el plazo de presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

## Concurso de fotografías ORGANIZADO POR LA F. L. DE LA F.I.J.L. DE LYON

Esta Federación Local de Juventudes ha tomado el acuerdo de organizar un concurso de fotografías. El tema del mismo será la Primavera. Las fotografías que mejor la representen serán dotadas de valiosos premios. El concurso quedará abierto el 1.º de abril y será cerrado el 30 del mismo mes.

Los que deseen participar en este concurso deberán enviar las fotografías, con los clichés correspondientes, al Secretario de la F. L. de Lyon: Floreal Figueras, 35, rue P.-Grignard, Lyon (Rh.).

El formato de las fotografías debe ser 6 x 9, corriente. Todas las que se reciban serán expuestas en el local social.

A LOS ALUMNOS DE GRAMÁTICA CASTELLANA

Se ruega a todos los alumnos que siguen el curso de Gramática castellana por correspondencia organizado por la F.I.J.L. en el Exilio, que tengan a bien devolver a su profesor, con la mayor puntualidad, los ejercicios que les son requeridos una vez resueltos. De lo contrario, la indolencia de algunos neutraliza la diligencia de los demás y dificulta el funcionamiento normal y sin retrasos, de esta asignatura.

# LOS FESTIVALES

## EN CLERMONT-FERRAND

Tal y como estaba anunciado, el día 11 de marzo debutó el «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand en la Casa del Pueblo, ante nutridísimo público; terminando el festival con un verdadero éxito, con gran contento y satisfacción por parte de los espectadores.

Se puso en escena el sainete en prosa de Antonio Ramón Martín, «La real gana». Con voluntad, entusiasmo y determinación encarnaron muy bien la obra, tanto por parte de la compañera Libertad, en su dinámico papel de «Santustiana», como Rosita Mateo, en el de «Petra», y por el compañero Crescencio Rodríguez en su pacienzudo papel de «Robustiano»; Emilio Castro, en su activo papel de «Avelino» y A. Llambrich, en su tímida y natural representación de «Ignacio».

Aurelio, y aun «oportuno» en «La Boda».

En suma, un éxito completo del «Grupo Artístico Cultural», de Clermont-Ferrand, éxito constantemente señalado por el público que no cesó de aplaudir y entre el cual no faltaron los compañeros y compañeras de Vichy, de Riom y Gerzat.

No cabe la menor duda de que la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.I.J.L. va recogiendo el fruto de su constante actividad en pro de compañeras de Clermont-Ferrand han hecho una buena labor; así como también estuvo muy acertada en su cometido la Comisión pro-festival. El compañero Francisco González, director del Grupo Artístico, ha recogido también el aplauso por su incansable desvelo e interés en su delicada y constante labor.

Para terminar plácenos remarcar la voluntad y el entusiasmo con que los compañeros y compañeras que componen el Grupo Artístico han venido ensayando salvando todos los inconvenientes y es de aplaudir el interés de todos y de todas, que han sabido vencer todo obstáculo por conseguir lo que voluntariamente se habían responsabilizado llevar a cabo: formar un Grupo Artístico, y comprendernos mejor el esfuerzo de estos compañeros y compañeras si añadimos que de ellos habitan a más de doce kilómetros de esta localidad y aún quien ha recorrido esta distancia en velomotor, sin importarle el frío ni el hielo, ni nada; lo importante era no faltar al ensayo.

Muy bien, compañeros y compañeras del «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand. Adelante y no tardéis en celebrar pronto otro festival. Así lo deseamos todos y así lo iba manifestando el público al retirarse satisfecho de la sala de fiestas.

También se puso en escena el drama en verso de Juan Pablo Ribas, «Justicia humana»; destacándose la compañera Antonia, en su angustiada y dramático papel de «Blanca», así como el compañero F. González, en su trágica representación de «Juan el reo»; E. Fau, en el de «Confesor»; A. Vera, en «Hermano Caridad»; N.N. en el de «Verdugo»; Crescencio Rodríguez, en el de «Periodista 1.º», y A. Llambrich, en «Periodista 2.º».

Agredó e hizo reír mucho al público «La sonámbula», en la que la compañera Berta representó muy bien su papel. El compañero Crescencio Rodríguez no se quedó atrás en el de «Marido», y bien interpretado por Emilio Castro el «sorprendido amigo».

En el canto se significaron artística y melodiosamente la simpática compañera Nieves y la no menos desventuella y simpática compañera Berta. El compañero Palacios cantó muy bien las jotas y demás canciones, así como también el compañero Vargas, siendo «d-mirada la gracia, el arte y la melodía de la compañera Magdalena, la que con sus once años entusiasmó al público.

En poesías emocionaron a los espectadores las desventuella compañeras Berta y Antonia, así como los compañeros Rafael Royo y F. González. Y en música de cuerda formaron simpático terceto los compañeros Rome, Pros y Jarque.

Como ya estaba anunciado, el domingo 11 del corriente se celebró el festival teatral, organizado por las J.J. LL. de esta Local, a beneficio de S.I.A.

Fuieron en escena, representado por el Grupo Artístico «Superación», de Montpellier, la comedia en tres actos «Soltero y solo en la vida».

Es por segunda vez que este Grupo se presenta en esta localidad, demostrando una vez más lo interesante que es para todos que estos actos se repitan más a menudo, por las horas de fraternidad y alegría que se viven en ese corto tiempo.

La obra en su conjunto gustó mucho al público, sobre todo el segundo acto, en el cual después de reír muy satisfechos, aplaudió más fuerte que en los otros.

El espectáculo fué presentado por el infatigable Manolín, el cual con sus chistes y gestos, deleitó al público, siendo muy aplaudido.

De la interpretación diremos que no podemos enumerar a todos. Pues todos ellos estuvieron bien y acertados en sus respectivos papeles, sobresaliendo, si cabe, Manuel López, que hizo una interpretación formidable de «Jovito Carrillo», y acompañado de Conchita Alcaine, que hizo el papel de «Francisco», le dieron más realce a la obra. El público así lo apreció, y recibieron todos muchos aplausos al terminar la obra.

En varietés, los hermanos Alcaine deleitaron al público con sus jotas, así como Llamas y Alcaraz en su repertorio flamenco. En la parte cómica, Ramón Neibou también gustó mucho, recogiendo todos muchos aplausos del numeroso público.

María Ibáñez, bien de apuntador, aunque al principio de la obra se la oía un poco desde el público.

Nuestros aplausos para los compañeros y compañeras del Grup «Superación», y esperamos que pronto nos traigan cosas nuevas para volverlos a aplaudir nuevamente.

Para terminar, diremos que al final de la fiesta se rifó un soberbio comedor y otros objetos, el cual dió un beneficio de 8.000 francos, los cuales, las J.J. LL. y S.I.A. los destinarán a cubrir las necesidades más apremiantes.

Terminó el festival con «La Boda», concurrencia por todos los «artistas»; también este último número lo representaron muy bien todos y todas, tanto por lo humorístico como por lo gracioso del cuadro, el que fué cerrado por la compañera Berta en la «Gitana», papel que dicha compañera representa muy bien.

Como speaker estuvo bien y se portó con natural desventuella el compañero Fau y, ¿por qué no hemos de decirlo?, fué muy puntual y estuvo muy afanoso como tramoyista el compañero

Como ya estaba anunciado, el domingo 11 del corriente se celebró el festival teatral, organizado por las J.J. LL. de esta Local, a beneficio de S.I.A.

Fuieron en escena, representado por el Grupo Artístico «Superación», de Montpellier, la comedia en tres actos «Soltero y solo en la vida».

Es por segunda vez que este Grupo se presenta en esta localidad, demostrando una vez más lo interesante que es para todos que estos actos se repitan más a menudo, por las horas de fraternidad y alegría que se viven en ese corto tiempo.

La obra en su conjunto gustó mucho al público, sobre todo el segundo acto, en el cual después de reír muy satisfechos, aplaudió más fuerte que en los otros.

El espectáculo fué presentado por el infatigable Manolín, el cual con sus chistes y gestos, deleitó al público, siendo muy aplaudido.

De la interpretación diremos que no podemos enumerar a todos. Pues todos ellos estuvieron bien y acertados en sus respectivos papeles, sobresaliendo, si cabe, Manuel López, que hizo una in-

terpretación formidable de «Jovito Carrillo», y acompañado de Conchita Alcaine, que hizo el papel de «Francisco», le dieron más realce a la obra. El público así lo apreció, y recibieron todos muchos aplausos al terminar la obra.

En varietés, los hermanos Alcaine deleitaron al público con sus jotas, así como Llamas y Alcaraz en su repertorio flamenco. En la parte cómica, Ramón Neibou también gustó mucho, recogiendo todos muchos aplausos del numeroso público.

María Ibáñez, bien de apuntador, aunque al principio de la obra se la oía un poco desde el público.

Nuestros aplausos para los compañeros y compañeras del Grup «Superación», y esperamos que pronto nos traigan cosas nuevas para volverlos a aplaudir nuevamente.

Para terminar, diremos que al final de la fiesta se rifó un soberbio comedor y otros objetos, el cual dió un beneficio de 8.000 francos, los cuales, las J.J. LL. y S.I.A. los destinarán a cubrir las necesidades más apremiantes.

Terminó el festival con «La Boda», concurrencia por todos los «artistas»; también este último número lo representaron muy bien todos y todas, tanto por lo humorístico como por lo gracioso del cuadro, el que fué cerrado por la compañera Berta en la «Gitana», papel que dicha compañera representa muy bien.

Como speaker estuvo bien y se portó con natural desventuella el compañero Fau y, ¿por qué no hemos de decirlo?, fué muy puntual y estuvo muy afanoso como tramoyista el compañero

Como ya estaba anunciado, el domingo 11 del corriente se celebró el festival teatral, organizado por las J.J. LL. de esta Local, a beneficio de S.I.A.

Fuieron en escena, representado por el Grupo Artístico «Superación», de Montpellier, la comedia en tres actos «Soltero y solo en la vida».

Es por segunda vez que este Grupo se presenta en esta localidad, demostrando una vez más lo interesante que es para todos que estos actos se repitan más a menudo, por las horas de fraternidad y alegría que se viven en ese corto tiempo.

La obra en su conjunto gustó mucho al público, sobre todo el segundo acto, en el cual después de reír muy satisfechos, aplaudió más fuerte que en los otros.

El espectáculo fué presentado por el infatigable Manolín, el cual con sus chistes y gestos, deleitó al público, siendo muy aplaudido.

De la interpretación diremos que no podemos enumerar a todos. Pues todos ellos estuvieron bien y acertados en sus respectivos papeles, sobresaliendo, si cabe, Manuel López, que hizo una in-

terpretación formidable de «Jovito Carrillo», y acompañado de Conchita Alcaine, que hizo el papel de «Francisco», le dieron más realce a la obra. El público así lo apreció, y recibieron todos muchos aplausos al terminar la obra.

En varietés, los hermanos Alcaine deleitaron al público con sus jotas, así como Llamas y Alcaraz en su repertorio flamenco. En la parte cómica, Ramón Neibou también gustó mucho, recogiendo todos muchos aplausos del numeroso público.

María Ibáñez, bien de apuntador, aunque al principio de la obra se la oía un poco desde el público.

Nuestros aplausos para los compañeros y compañeras del Grup «Superación», y esperamos que pronto nos traigan cosas nuevas para volverlos a aplaudir nuevamente.

Para terminar, diremos que al final de la fiesta se rifó un soberbio comedor y otros objetos, el cual dió un beneficio de 8.000 francos, los cuales, las J.J. LL. y S.I.A. los destinarán a cubrir las necesidades más apremiantes.

Terminó el festival con «La Boda», concurrencia por todos los «artistas»; también este último número lo representaron muy bien todos y todas, tanto por lo humorístico como por lo gracioso del cuadro, el que fué cerrado por la compañera Berta en la «Gitana», papel que dicha compañera representa muy bien.

Como speaker estuvo bien y se portó con natural desventuella el compañero Fau y, ¿por qué no hemos de decirlo?, fué muy puntual y estuvo muy afanoso como tramoyista el compañero

Como ya estaba anunciado, el domingo 11 del corriente se celebró el festival teatral, organizado por las J.J. LL. de esta Local, a beneficio de S.I.A.

Fuieron en escena, representado por el Grupo Artístico «Superación», de Montpellier, la comedia en tres actos «Soltero y solo en la vida».

Es por segunda vez que este Grupo se presenta en esta localidad, demostrando una vez más lo interesante que es para todos que estos actos se repitan más a menudo, por las horas de fraternidad



# MARTIRES

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

**E**XISTE en la actualidad una perfecta confusión de lenguaje. Sucede diariamente que las gentes que hablan o escriben usan de cualquier término para expresar cualquier cosa, sin fijarse si está bien o mal, si lo que se quiere decir es lo mismo que lo dicho, si los hechos concuerdan con las palabras. Así se llama a veces libertad a la esclavitud más bochornosa, silencio al bullicio más espantoso, guerra fría al crimen permanentemente organizado.

Y por último a lo que vamos: se denominan mártires de esto o de lo otro a simples traidores, elementos aprovechados que «luchan» para solucionar su problema económico personal, amparándose en la colectividad.

Yo no niego que ciertos dirigentes de la CUTCH, fueron por lana y salieron trasquilados en la última función proletraria de la Central Única. No lo niego y aún lo reconozco. Fué así mismo la cosa. No resultó tan agradable, que digamos, entregarse llenamente en brazos de los ministerios, para ganar prebendas a costillas de los que trabajan y son considerados como burros de carga por sus «guías» y «dirigentes» de genio maligno. No; los consejeros terminaron, algunos perdiendo la «pega», otros en Pisagua, éstos en la cárcel y todos juntos en el olvido y el repudio de los obreros conscientes.

Todo eso ha sucedido últimamente en Chile, de la manera que lo expreso. Pero de ahí a que estos mismos ex consejeros dirigentes, hoy a la desbandada y desprestigiados, se imaginen, se lamenten, piensen y digan que son «mártires de la lucha obrera», hay tanta distancia, por lo menos, como de aquí a Marte. Es todo lo contrario: los mártires verdaderos, en este caso, son todos aquellos, casi un millón de trabajadores chilenos, que confiaron en sus políticas y promesas dentro de la Central Única. Son mártires de verdad cuantos por la traición de los dirigentes de la CUTCH, sufren hoy las consecuencias de una represión gubernamental inaudita que no permite la menor expresión de rebeldía o de protesta contra la exuberante alza de la vida y la congelación de los salarios. Mártires son los niños famélicos a consecuencia de tanta gritería insulsa y tanta «revolución» de pacotilla, tanta huelga y tanta insidia política dentro del movimiento obrero chileno, que hicieron posible el asesinato de la disposición momentánea para orientarse dentro de este maragnum actual en que nadie sabe a qué atenerse, qué es posible hacer frente al desbordamiento gubernamental, ni cómo reaccionar para evitarlo.

Empero, ¿es posible tener el cinismo de llamarse mártir, luego de haber contribuido, luego de haber sido artífice siniestro de toda esta inmundicia social?

# La interpretación del Estado

**P**ERO, como hace observar en sus distintas obras el historiador especializado Louis Baudin, los dos siglos de estatización absoluta, en donde el individuo, los hombres, las colectividades de base, no tenían ninguna iniciativa, mataron por completo la voluntad, la responsabilidad, el espíritu de empresa, el esfuerzo de progresos. En las regiones desde más largo tiempo dominadas por los incas, hallaron los españoles menos resistencia, mayor pasividad, más resignación, y esto explica en parte la facilidad de su conquista. Y hoy mismo, el temperamento resignado, fatalista, de las poblaciones puramente indias se explica en parte también por la herencia de esa experiencia en la que las clases sometidas—y mayoritarias—no eran sino instrumentos pasivos de los funcionarios y de los jefes del Estado.

Esto nos conduce al peligro que advertimos, en nuestra época, de la estatización de la sociedad. La estatización lleva esta muerte de la responsabilidad de la inteligencia creadora, de la iniciativa, de la independencia del espíritu del hombre. A un individualismo de nuevo tipo, que consiste en que el individuo se desinteresa de la suerte de sus semejantes, de la colectividad a que pertenece, porque el Estado lo hace todo. Y según los pueblos, según las razas y su idiosincrasia, lleva a que los individuos procuran obtener del Estado, sin escrúpulos, todo cuanto puedan, aunque le den en cambio mucho menos, cuando no nada. Llegando a este punto, una sociedad se derrumba, una civilización, un pueblo, se hunden.

En su libro «Solution du problème social», sin duda el más importante desde el punto de vista constructivo, y el menos conocido, Proudhon escribía, al combatir a sus adversarios socialistas de Estado, unas páginas que por su extensión no podemos reproducir íntegramente, pero de las que sacaremos dos párrafos.

«La organización del trabajo?... Si la acción demagógica fuese bastante influyente para arrancar al pueblo, al mismo tiempo que su soberanía política, el renunciamiento a la libertad industrial, no es ya un presupuesto de 1.900.000.000 de francos que habríamos de pagar, para los servicios actuales organizados en el Estado; sería para la totalidad del trabajo nacional, un presupuesto de 12.000.000.000.

«Empero, como la producción anual de Francia, el servicio del Estado, de la administración, de la justicia, etc., incluso, no alcanza a 10.000.000.000, tendríamos, por este solo hecho, un déficit anual de 2.000.000.000, es decir, del quinto de la producción total.

«Pero está demostrado que todo servicio ejecutado por el Estado cuesta en general el 50 por ciento más de lo que vale. Ejemplo, los puentes y caminos, la percepción de los ingresos públicos, la protección del trabajo nacional, es decir las aduanas, etc. En otros términos, está probado que el trabajador libre, convertido en funcionario público, se vuelve cincuenta por ciento menos capaz, trabaja cincuenta por ciento menos, produce cincuenta por ciento

por GASTON LEVAL

Proudhon insiste más. Otro de índole moral, cuya importancia veremos.

En el aspecto económico, se ha insistido muchísimas veces sobre el costo más elevado del trabajo estatizado. Ya hemos mencionado el actual presupuesto francés que, con los gastos de asistencia social (12 por ciento de la renta nacional) se eleva a cincuenta y dos por ciento de toda la renta nacional. Es evidente la desproporción entre este 52 por ciento total para los servicios, malos y buenos prestados por el Estado, y la suma de bienes y servicios de carácter privado pagados con sólo el 48 por ciento. Es evidente que si el sistema estatizado se generalizara a la economía general, a las actividades todas de la población y de la vida social, la bancarrota no tardaría en producirse.

Hoy mismo las nacionalizaciones hechas en Francia constituyen una nueva prueba decisiva. De 1946 a 1952 el Estado entregó a las siguientes industrias nacionalizadas: Electricidad de Francia, 928.000.000.000 de francos; Ferro-

## VIII. LAS PRIMERAS SUBLEVACIONES POPULARES

Pasemos a ocuparnos ahora de las primeras sublevaciones populares contra el absolutismo de la monarquía unitaria.

Bajo el reinado de Carlos V se produjo la rebelión de los comuneros de Castilla. Carlos fue el primer monarca español de la casa de Austria. Como extranjero que era así se condujo. Empezó rodeándose de paniaguados extranjeros a quienes entregó los mejores cargos; fomentó intrigas en las cortes europeas con vistas a una ambición dislocada de hegemonía, que le llevaron a guerrear con Francia. Fué un rey pendenciero y ambicioso.

Contra la política extranjerizante de este Austria se levantaron, primero las Comunidades de Castilla, es decir: los municipios en defensa de sus fueros atropellados, y, seguidamente, las Germanías o artesanos de Valencia y Baleares, a quienes se masacraba con impuestos y se les prohibía toda libertad de comercio exterior y, encima, aplastaba con impuestos a los productores aborígenes.

Los Comuneros fueron vencidos en 1521 en Villalar, y sus principales animadores (Bravo, Padilla y Maldonado) murieron en el cadalso. El movimiento de las Germanías, de un carácter social más acusado, fué a su vez masacrado.

En Aragón y Cataluña se produjeron también sublevaciones. La de Aragón se produjo al decretar anulados sus fueros Felipe II, bajo los cuales se había protegido Antonio Pérez,



# DIVULGACIONES

## Ólogio del libro Florilegio de ideas

**Habla mi hermana.**—Al libro se le trata como a un niño; con las manos suaves del cariño.—E. C.

**De pluma ajena.**—Tal es la suerte de todo libro prestado. Es perdido a veces, y siempre estropeado.

**De mi cosecha.**—Todos debemos añadir cada día una palabra al libro de la verdad y de la vida.

**Levendo quedé dormido.**—Era un libro malo.

El estado de tus libros me indica el amor que sientes por ellos.

El contacto del pedernal y el eslabón de hierro, da chispas; el contacto de los libros da sabiduría, que es mejor.

La masa de capas que configuran el planeta Tierra forma un libro con las hojas de roca. En ellas se lee la grandeza del mundo y la pequeñez de la inmensa mayoría de los hombres.

Para amar, una madre. Para odiar un necio. Para aprender, un libro.

Para recompensar su heroísmo, la Asamblea le ofreció un collar de brillantes. El pidió más: pidió un libro en el que figurasen, escritas con sangre, dos únicas palabras: Fraternidad y Progreso.

Un libro puede vencer al orgullo y suprimir la ignorancia.

Existe una joya propia para conmemorar todas las fechas y pagar todos favores: un libro.

Una clase de orgullo cabe en nuestro corazón: poseer libros.

Los bellos diamantes tienen un precio; los libros, no.

Como premio de toda buena obra, los pueblos cultos deberían ofrecer libros; además, todo cuanto quisieran.

El fruto sigue a la flor como la conducta sigue al libro.

Llevar un libro en la mano es la más noble tarjeta de visita.

Un necio arroja un libro al mar; la Humanidad hará un bien con el desprecio.

por ALBERTO CARSÍ

Cada libro que leemos crea un amigo; cada libro que escribimos crea un hijo.

Pagar favores con dinero es corromper; pagarlos con palabras o con libros es regenerar y dignificar.

Cada hoja del árbol es, a los ojos del sabio, una hoja del libro universal y eterno de la Vida.

El tiempo que se pasa leyendo un libro es oro.

La soledad absoluta es una locura; la soledad con libros es un suplicio muy tolerable, porque no es soledad.

El gran templo de la Civilización no se sostendría sin los sólidos pilares de los libros.

Tres cosas darán a tu vida un valor perdurable: amar a tu madre, ser bueno para todos y escribir un libro.

La mayor gratitud que debes a tu padre es que te dejó en herencia sus libros.

Si oyes al sabio te darás cuenta de lo que los libros enseñan.

En un incendio: unos salvan las joyas y el dinero, otros los muebles y las ropas, otros la biblioteca... Estos son los que restituirán la casa, y aún la mejorarán, pues los libros les dicen que han de ser precavidos.

Si echas un libro a la basura o al fuego, verás cómo se abre como una flor blanca para perdonarte tu torpeza.

Una inundación de libros no sería una catástrofe, sería redención.

Leía a oscuras. ¿Cómo veía? El mismo libro le daba la luz.

En un remoto país comí, enseñando lo que había aprendido en los libros al otro lado del planeta.

Hacia muchos años que no le había visto, y le reconocí al ver el libro que leía.

¿Es tonto y baidito? Sentado sobre un libro no lo será tanto.

Todos fueron al banquete de la vida. Yo me quedé en la biblioteca.

En la playa, frente al naufragio, había un hombre muerto abrazando un libro. No debió morir; era un hombre bueno.

Desde aquí contemplo a un ser que lee. ¿Es hombre? ¿Es mujer? Igual da, es un alma redimida.

¿Una buena amistad? Es un libro vivo.

Leer y escribir son los dos poros de la verdadera vida.

¡Qué rico es! ¡Tiene un libro!

La vida sin libros es inconcebible.

El esfuerzo espiritual cristaliza en los libros.

He aquí un libro, tu mejor amigo.

¿Una fortuna? Más vale un libro.

Un libro siempre contiene parte de la Verdad, por ínfima que sea.

No hay libro malo cuando se le conocen todos sus aspectos.

Los libros llamados malos sirven para darnos la medida de los llamados buenos.

Deseo que me entierren con un libro. Así aprenderé aún después de muerto.

El saber es un goce. El ignorar es un martirio. Dame un libro.

Hallé la Verdad: Leiste.

Un libro es como una fuente que puede estar seca.

Leer es comer. Saber es digerir.

Mi primer libro estaba vivo: era la voz de mi madre.

Y terminamos la presente labor de admiración al libro, con una declaración del mismo que nos da noticia del fundamento de su fortaleza;

**Habla el Libro:**  
«Enseño si hay que enseñar, Aprendo si hay que aprender, Y no me puedo enfadar Porque aprendí a leer.»

### POR PROTESTAR CONTRA LA DESTITUCION DE LAÍN ENRALGO

Nuevas detenciones han tenido lugar en Madrid después de la distribución del manifiesto y de nuevas octavillas reclamando, principalmente la puesta en libertad de las personas detenidas a consecuencia de los accidentes universitarios de febrero último. Según ciertas informaciones se cree que el número de nuevas detenciones se eleva a una docena.

El señor Segismundo Royo Villanova y Fernández Cavada ha sido nombrado rector de la Universidad central de Madrid en sustitución del señor Pedro Laín Entralgo.

# ASPECTOS DE AQUI FAMA INMERCIDA

**C**OMO suele ocurrir en Orán con las películas o espectáculos de ambiente español, un público denso, ansioso y variado, ha venido a presenciar en la pantalla del Cine Ideal la proyección del famoso film de Ledislaw Vajda, «Macelino pan y vino».

El uso y el abuso que se hace de la publicidad interesada, las hiperbólicas propagandísticas que se vuelcan en la prensa y la radio, respecto al valor real de ciertas producciones cinematográficas, hace que los públicos vayan a tientas y no sepan, en realidad, a que atenerse en cuanto a si merece o no la pena desembolsar 200 y pico de francos para sentarse difícilmente en una butaca a ver la proyección de cualquier película «famosa».

Es verdad que este público es, en buena parte, de influencia cultural española, y por tanto muy dado psicológicamente a los extremismos de la sensación, a los bruscos cambios pasionales, pasando del anhelo exacerbado al más profundo y frío desencanto. Hay un dicho taurino muy popular que es, a este efecto, altamente demostrativo. Cuando la multitud «panurguista» se encamina en tarde de sol y vino hacia la plaza, si alguien osa preguntar a un aficionado: «¿A dónde vas?», recibe inmediatamente una respuesta viva, caurosa, entusiasta, idealista: «¡A los toros!».

De regreso, terminada la fiesta, esta misma persona dirá con un to-



# Hace 10.000 años en el valle de México

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

**M**EXICO, D.F., marzo 1956.—Hace muchos, muchos años, tantos como diez mil, hombres prehistóricos recorrían este valle en busca de comida. Lanzas de obsidiana y basalto eran sus toscas armas. Un enorme lago—casi un mar interior—cubría la extensión del inmenso circo natural, rodeado de altas montañas, con un largo de 150 kms. por 60 kms. de ancho. En sus orillas el espectáculo fascinante del periodo inter-glacial (peistoceno superior) con las luchas de los animales acuáticos y terrestres.

Bisontes, llamas, antilocápridos y los soberbios mamuts, azuzados en ocasiones por los hambrientos «aenocyon dyrus» (una especie de lobo de esas edades pretéritas).

Esos hombres estaban presenciando una de las sequías más espantosas del valle. Grandes extensiones del lago eran barrizales de tembladera, el agua escaseaba y así fué como vieron a una sedienta manada de mamuts, precipitarse en un pequeño ojo de agua y entablar fenomenal combate por satisfacer la necesidad del vital líquido. Algunos de los gigantes animales murieron en la contienda y de ello se aprovecharon nuestros remotos hermanos para conseguir carne sin gran esfuerzo...

Este drama escenificado hace varios milenios, fué puesto al descubierto mediante excavaciones de carácter arqueológico y antropológico en el Estado de México, donde aparecieron fósiles de los elefantes antediluvianos y trazas de la batalla. Más de 45 de estos gigantes mamuts han sido descubiertos, lo que sugiere reveladores datos de la vida en el Valle de México por las remotas edades interglaciares.

Según el profesor Bárcenas, el gran lago del valle quedó fraccionado en varios otros de menor tamaño (con motivo de las intensas sequías) que tomaron los nombres de Xaltocán, Zumpango, Texcoco, Chalco y Xochimilco. Los periodos de sed hicieron terrible la vida en este territorio y la lucha por la vida intensificó su aspecto más brutal.

La posición estratigráfica de los últimos mamuts encontrados, corresponde a la misma de los hallados en fechas

anteriores. La exploración fué efectuada el mes pasado por la Dirección de Prehistoria del Instituto de Antropología y fué coronada con el mejor de los éxitos. Confirma, sin lugar a dudas, la antigüedad de vida en estas latitudes.

**Conclusiones simológicas en varias islas mexicanas.**—Dos expediciones: una americana al archipiélago de las Revillagigedo y otra mexicana a la isla de Santa Margarita en la Baja California, reportan erupciones volcánicas y la posible irrupción de un volcán submarino. Se ha llegado a relacionar estas noticias con los intensos movimientos sísmicos reportados por todo el litoral del continente y que, recientemente, causaron pánico en Acapulco, Gro.

**Se intensifica el intercambio de Kinescopios T.V.**—Acaban de salir con destino a las estaciones de televisión de América del Sur y de los EE. UU. más de 200 «kinescopios» filmaciones de programas televisados; principalmente son «tele-teatros», realizados a base de artistas de fama continental como Fernando Soler y Angel Garza. De esta manera se avizora un panorama de intercambios—no sólo americanos—sino de las televisiones europeas, para dar mayor vivacidad a los programas de video en todas las partes del mundo. Por lo pronto las estaciones mexicanas empezarán a presentar—desde el próximo mes—sensacional programa estadounidense—uno de los más populares en la vecina nación—titulado «Disneyland» y que se compone de documentales y series de dibujos animados especialmente adaptados por Walt Disney al moderno espectáculo electrónico. Hemos presenciado dos proyecciones—como vía de prueba—y resultaron estupendas, como diversión e instrucción. Parece que la BBC-TV de Londres y las estaciones canadienses, van a remitir a la televisión mexicana series de documentales logrados en esos países.

Resulta fascinante pensar el alcance cultural que puede lograrse con la televisión y el cine combinados, que no otra cosa son los kinescopios.

Adolfo HERNANDEZ.

## por CONFADO LIZCANO

Mucha gente agolpaad en las taquillas; mucha ansiedad en las caras y en los ánimos, ansiosos de adentrarse en los incomparables deleites del drama y del arte españoles para después quedar todo en agua de borrajas.

El cronista, que no se las da de crítico cinematográfico, pero que tiene también su corazoncito, salió decepcionado y piensa que una muy grande masa del público que asistió a la sesión le acompañaba en el sentimiento.

¿Por qué esta película es presentada por la prensa y la radio como una obra cien por cien española, que ha conquistado el mundo entero, mereciendo la obtención de premios en el festival de Cannes, en Berlín y la medalla de oro (no es oro todo lo que reluce) de la C.I.D.A.L.C. y de la O.C.I.C.? Francamente es inexplicable. Quizá para hallar alguna explicación, más o menos

lógica, habría que estar muy versados en los tejemanejes de Banca y Bolsa, y conocer con la valentía, la lucidez, el alto sentido crítico y la brillantez de estilo de Roger Peyrefitte, autor francés del libro «Las llaves de San Pedro», los poderosos resortes que mueven el Vaticano para su propaganda virulenta en todas las esferas de la sociedad, del arte, la ciencia y la literatura.

Porque eso y no otra cosa es, en esencia, la cinta que comentamos: una flagrantemente pieza de propaganda y catequización religiosa inspirada por el «Opus Dei» o la Compañía de Jesús.

El argumento de la película es baladí, aunque no deja de tener algunos ribetes de humanidad y realismo que impresionan, aunque sólo sea a saltos, a los espectadores. La sutil añagaza religiosa sabe explotar oportunamente el tema sentimental, las puras emociones del alma, ante un drama cualquiera de la vida. ¿Quién que no tenga el corazón de piedra no se conmueve ante el espectáculo doloroso del niño abandonado, gimiendo a las puertas vestidas de un convento de frailes, clavado allá en lo alto de una solitaria y agreste sierra de Castilla la Vieja?

Pero ni el tema, ni la técnica, ni el lenguaje, ni la interpretación (salvo la de Pablito Calvo) rebasa los límites de lo puramente convencional y mediocre.

Desde el punto de vista fotográfico se observan vivos defectos a través de unas luces muy opacas, otras veces muy lechosas que hacen la perspectiva notoriamente insipida y turbia. Se ve que los obtusos directores de la cinematografía hispana (mediatizada por la censura franquista) no se han dado cuenta, todavía, de que el cine, como el amor, entra por los ojos.

Los muros del convento, las bocanalgas de los frailes, los rostros, las conciencias de los aldeanos y de las mujeres, y hasta las piedras y el sol de Castilla, todo está sucio. Inclusive queda muy mal parado el sentido humano y religioso que han querido imprimirle al final de la cinta con el burdo milagro del Cristo, por cuanto que lo hacen bajar de la cruz, y después de engullirse, como quien no quiere la cosa, el pan y el vino que le trajo Marcelino, este perece ahogado entre aquellas manos negras, sarmentosas y temibles como una cepa helada. El anhelo del niño, que halló eco divino, era el de conocer y reunirse con su madre en las alturas celestes de la fantasa.

A esto, los jurisperitos de mercedito empaque y elocuencia lo denominan muy propiamente infantilicio; en neto lenguaje popular se llama «jun asenato».

Justo es consignar, no obstante, el excelente interpretación de Pablito Calvo, que a los seis años y medio de edad se revela aquí como una sólida esperanza para la cinematografía ibérica. Su sonrisa fresca y triste, su desvergonzada, la emoción casi instintiva que sabe poner en las diversas y complejas actitudes psicológicas, merecen, en realidad, los elogios que le han prodigado aquí y acullá.

## FOLLETONES DE «GNT»

### UNDÉCIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

caído en desgracia. Juan de Lanuza, Justicia de Aragón, que había tomado a su cargo la defensa del favorito en desgracia y encabezado la sublevación en defensa de los fueros derogados, fué decapitado en la plaza del Mercado de Zaragoza por orden del rey. Un ministro del mismo Felipe II manifestó que aquel día «había sido decapitada la justicia».

Todos estos movimientos iban dirigidos contra las aventuras de los reyes que desangraban el país con guerras en el exterior y le empobrecían moral y económicamente. E iban también dirigidos contra la supresión de libertades populares por la avidez absolutista del Estado unitario.

Otra de las sublevaciones es la llamada de las Alpujarras. Fué llevada a cabo por los moriscos. Estos, que habían abrazado a la fuerza el catolicismo fueron de repente desposeídos de sus tierras. En consecuencia, en 1568 se levantaron contra el despojo de Felipe II. Fueron acudillados por Fernando de Córdoba, descendiente

morisco de los Omeyas, que adoptó el nombre de guerra de Aben-Omeya. Fué elegido rey de Granada por sus seguidores, pero traicionado, fué he-

cho prisionero y ahorcado por orden del rey. Juan de Austria sofocó la rebelión morisca mediante implacable exterminio.

A últimos del siglo XVIII y a principios del siglo XIX la monarquía española, por rivalidad con Inglaterra, se pliega a la voluntad de Napoleón. Esto le vale la liquidación del resto de la escuadra de guerra en Trafalgar. Carlos IV, aconsejado por su favorito Godoy, amante de la reina María Luisa, firmó con Napoleón el famoso pacto de alianza de Fontainebleau, tratado por el cual se permitía el paso de tropas napoleónicas por territorio español para la invasión de Portugal, aliado este país de Ingla-

terra. Percatado el favorito Godoy de la doble intención del emperador de los franceses, dispuso la salida de la familia real para Sevilla y tomó disposiciones para la defensa del territorio nacional. Pero el joven príncipe de Asturias creyendo llegado el momento oportuno para derribar al favorito y hacerse con la corona de su propio padre, montó el famoso motín de Aranjuez, por el que los militares adictos al príncipe detuvieron, lincharon y derrocaron a Godoy. Carlos IV tuvo que abdicar en favor de su hijo, que fué proclamado rey con el título de Fernando VII. El título que le da la historia a Fernando VII es el bien merecido de «Rey Feón».

Seguidamente invade Napoleón la Península con el beneplácito del nuevo rey, que debe y agradece al primero su corona. Pero Napoleón tiene sus planes propios a favor de su hermano, José Bonaparte, a quien instala en el trono de España, pagándole al feón con su propia moneda. A partir de este momento, la nobleza y el clero

Por SERTORIO